

HISTORIAS DE PLAYA ROTA (CÁDIZ), 1987-1993 DÍAZ BURGOS



© Juan Manuel Díaz Burgos

Fotógrafo vitalista con ojo de antropólogo y un padre de familia al que no le gusta la playa pero que se ve forzado a ir a ella para acompañar a sus hijas pequeñas, Juan Manuel Díaz Burgos, uno de los grandes fotógrafos documentales de este país, convierte una obligación en una oportunidad y, fiel a su **mirada humanista**, descubre en sus veranos en Rota (Cádiz), que **la playa** es un retablo muy español que todavía - finales de los 80 y principios de los 90- **engrasaba el vínculo intergeneracional**, ese espacio de juego y ocio que unía al abuelo con la nieta en el traqueteo de saltar juntos una ola común. Vista por él como un gran teatro, **la playa es el último escenario de una España familiar** de meybas, enormes neumáticos reconvertidos en negros flotadores, bañadores de chillones estampados, pililas infantiles que mean sin complejos en primera línea de agua o señoras provecas que entran en el mar prudentemente aferradas a una cuerda porque no saben nadar. Y como para subrayar que esa España popular y cañí, último estertor de la de los años 60, **está agonizando delante de su cámara compacta**, él la registra en un blanco y negro que hoy contemplamos como la crónica de un tiempo extinguido.

Pero el afán sociológico que suele acompañar el trabajo de Díaz Burgos, está penetrado por la perspicacia, aquí, doblemente brillante pues Juan Manuel, obligado por la discreción y el movimiento oscilante de las olas (porque él fotografía a un palmo de las brazadas de sus nadadores) **dispara rápidamente alzando la cámara “a ojo” o como se suele decir “a ciegas”**, haciéndolo con una visión formalista que nos regala **complejas composiciones de una extrañeza surrealista**. Así, la maravillosa foto de la pistola; la hipnótica de la masa de un tobillo posado sobre el agua en primer plano que compone otro surreal juego de volúmenes con la diminuta figura de un surfista equilibrando el plano muy al fondo o la de esa pareja cuyas piernas, descansando la una sobre la otra, yacen amorosas al borde de la orilla vigilados por la irónica cabeza de un figón flotador de pato...

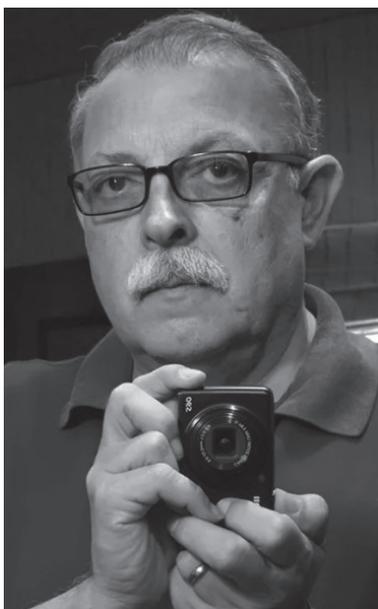
Hay **juegos, ironía, colisiones de volúmenes, detalles mordaces, delicioso figoneo de parejas en trámite del cortejo, amorosos abrazos sentimentales a pie de orilla, abstracciones realistas** –ese pie sobre un enorme flo-

tador negro que parece descansar sobre un marea acuosa; un dedo que irrumpe en el encuadre como queriendo penetrar la oreja de un señor cuyo rostro en primer plano a la derecha vemos incompleto: es decir, dos fragmentos de una realidad que se nos da absurda e incompleta- imágenes de una soledad abrumadora pues la playa también es ese espacio en el que uno puede disolverse en **el vacío de la inmensidad del agua**, tirabuzones, anómalos antebrazos escayolados emergiendo del agua, saltos de chiquillos que componen borrosos y relampagueantes desequilibrios de volúmenes en el agua, otoñales y redondas crasitudes de la carne que abrigan el refugio de los nietos... **Pese al dinamismo interior de las imágenes, Díaz Burgos**, leal al motor humanista de su trabajo, y a su placer por el género, no puede evitar concluir “Historias de playa” con una serie de retratos de bañistas porticados por el célebre del señor de las enormes gafas de buceo incrustadas en el rostro que, incendidas por el reflejo del Sol, parecen iluminadas como si fueran **el gigantesco y resplandeciente ojo de un cíclope fantástico**. La forma transparente que tiene Díaz Burgos de excavar el transfondo irreal que toda realidad esconde.

Publicado a trompicones en ediciones parciales que nunca fueron del todo gusto de autor -hasta que él mismo, en 2022, se autoeditó la suya- “Historias de playa”, un trabajo que se convirtió en un «clásico automático» desde que se colgó por primera vez como colección en Cartagena en 1993, subraya desde el título el **carácter narrativo** de un trabajo que oscila entre la fotografía humanista y la construcción más formalista para componer el gran fresco de cómo era la España popular de finales de los 80, desplegada en cueros o en bañador sobre ese gran teatro costero que siempre fue, y será, una playa.

Para el Centro Andaluz de la Fotografía, donde Díaz Burgos aún no había expuesto nunca, es un placer presentar esta antología en el contexto de la cesión de la colección completa de la serie que el autor, generosamente, ha donado al CAF para que el Centro la opere como propia. Muchas gracias por ello.

Juan María Rodríguez
Director del Centro Andaluz de la Fotografía



Autorretrato © Juan Manuel Díaz Burgos /
arteinformado.com

HISTORIAS DE PLAYA

ROTA (CÁDIZ), 1987-1993

DÍAZ BURGOS

DEL 5 DE JULIO AL 8 DE SEPTIEMBRE DE 2024
ALMERÍA, CENTRO ANDALUZ DE LA FOTOGRAFÍA

Instituto Andaluz del Cine y la Fotografía
Centro Andaluz de la Fotografía

Horario:

De martes a domingo, de 10:00h a 14:00h y de 18:30h a 21:30h.



C/ Pintor Díaz Molina, nº 9
CP. 04002 - Almería (España)
Tel: 950 186 360/61
E-mail: info.caf.aaiicc@juntadeandalucia.es
Web: www.centroandaluzdelafotografia.es
Facebook: [@centroandaluzdelafotografia](https://www.facebook.com/centroandaluzdelafotografia)